

# ¿REALIDAD VIRTUAL O REAL?

Juan 17,17-26; 2 Corintios 4,16-5,5

Casi todos nosotros pasamos tiempo cada día en el mundo virtual. A través del ordenador entramos en un mundo donde las reglas del juego del mundo real no se aplican. En un juego como Myst o Raven, el jugador tiene que moverse entre diferentes mundos dentro del mismo juego.

Algo que a mí me gusta del mundo virtual es que muchos juegos tienen trampas. Vas a Internet a buscarlas, luego puedes manipular el juego. Puedes conseguir recursos sin fin y poderes adicionales para vencer y ganar. No me gusta perder en los juegos virtuales.

El mundo virtual se ha desarrollado hasta el punto en que tenemos dificultades para distinguir entre el mundo virtual y el real. La línea de división entre lo real y lo virtual es cada vez más borrosa hasta el punto en que hay personas que pasan más horas dentro de un mundo virtual que fuera de ello.

Para nosotros, el mundo real es la de la vida cotidiana aparte del ordenador. Es el comer, ir de compras, salir a trabajar, pagar la luz, etc. El mundo virtual es el mundo dentro del ordenador, sea en el trabajo o en un juego. Pero estos dos mundos no están estrictamente separados; no son antagónicas uno al otro. Cada vez más estamos encontrando maneras para interconectar el mundo virtual y el real. Por ejemplo, podemos hacer las compras de la semana en Carrefour con un clic del ratón, luego llega comida real a nuestra casa. Puedes hacer apuestas en un juego online que es totalmente una creación digital y perder dinero real.

No nos damos cuenta, pero esta tensión dinámica entre el mundo virtual y real es muy bíblica. Desde la perspectiva del Nuevo Testamento, hay un mundo virtual y un mundo real. Pero contrario a nuestra definición del mundo virtual y real, los términos en el Nuevo Testamento invierten las referencias.

## ***El Mundo Real y Virtual en el Nuevo Testamento***

Para el Nuevo Testamento la vida cotidiana conforme al sistema del mundo es el mundo virtual. Es la vida con el ser humano en el centro y como el que determina la verdad y los valores. Es el mundo de las guerras, las enormes desigualdades, la discriminación, el egoísmo.

El mundo real o esencial tiene que ver con Dios. La cosmovisión del NT reconoce a Dios como Creador y como la norma de la verdad y los valores. Dios es quien determina lo que es bueno y malo, real o virtual.

Puesto que la humanidad está bajo el poder del pecado, el sistema del mundo es pecaminoso. El impulso central de las fuerzas del sistema mundial es egocéntrico y olvida de Dios; en otras palabras, es idólatra. Por eso el mundo virtual y el mundo real están en conflicto.

### ***El Mundo Real en Juan***

Esta concurrencia de dos mundos a la vez vemos en los textos hoy. El evangelio de Juan mueve constantemente entre dos perspectivas o dos dimensiones. Habla desde la perspectiva terrenal y desde la perspectiva celestial o trascendental. Por un lado, Jesús es un ser humano que va a bodas y disfruta de un buen vino como cualquier. Por otro lado, es el Verbo de Dios que se hace carne y nos trae gracia y verdad.

En la oración en el Cáp. 17 observamos a Jesús en un diálogo íntimo con Dios Padre justo antes de salir de este mundo. Nos ofrece una percepción de su perspectiva sobre lo real y lo virtual. Jesús ora: **“Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad”** (v.18). Para Jesús, Dios Padre y su palabra son la verdad. Definen la verdad, o podemos decir la realidad. Es desde la perspectiva de Dios que definimos y marcamos lo que es real o no.

Luego en v. 21 continúa: **“Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.”** Jesús quiere que participemos en una relación íntima como la que él disfruta con Dios Padre. Pero aquí también menciona su envío al mundo. En la Cristología del evangelio de Juan, Jesús viene de la dimensión trascendental o celestial al mundo terrenal, y su muerte es su salida de este mundo y retorno al otro. Es la dimensión celestial que es eterna, que corresponde a Dios y, por tanto, es la dimensión real o esencial. La vida terrenal es un mundo virtual, virtual en virtud de su temporalidad y en su condición de alejamiento de Dios por el pecado. La vida real corresponde a la dimensión de Dios, y la vida terrenal dirigida por el pecado es virtual.

NO ES un dualismo donde el mundo del espíritu es bueno y el mundo material es malo. El evangelista reconoce que Dios es el Creador del mundo, es esta creación en sí es buena. La dualidad se debe a la naturaleza de la relación entre la humanidad y Dios. La valoración depende no de su sustancia espiritual o material sino de su relación con el Creador. El problema es el alejamiento de Dios debido al pecado.

En la oración Jesús pide que todos sean uno “como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros”. Aquí nos damos cuenta que la relación con Dios es la perspectiva definitiva desde la cual valora y evalúa todo. Jesús está buscando una reconciliación de la creación con su Creador. No está buscando un escape del mundo creado a un mundo espiritual.

Antes mencionamos que los mundos virtuales y reales se mezclan y están cada vez más interconectados. Para el NT también y el evangelio de Juan hay un enlace entre el mundo real de la dimensión de Dios y el mundo virtual caído bajo los efectos del pecado. El Espíritu Santo es este enlace. En el capítulo 17 antes de esta oración Jesús promete el don del Espíritu. Dice:

*Cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga y os hará saber las cosas que habrán de venir. (16,13)*

Mientras Cristo esté con los discípulos, él es el enlace entre los dos mundos, pero cuando Cristo se va envía el Espíritu, quien facilita la conectividad entre el mundo real de Dios y el mundo virtual.

### ***El Mundo Real en Pablo***

El Apóstol Pablo comparte la misma perspectiva en 2 Corintios, aunque con un enfoque distinto. Pablo presenta su cosmovisión principalmente desde la perspectiva de la escatología apocalíptica de las dos edades. Vivimos en el presente siglo malo, pero en Cristo Dios ha vencido el pecado y los poderes malignos, inaugurando la nueva edad. Los que están en Cristo viven en una tensión dinámica del famoso ya y todavía no. Ya son justificados en Cristo, pero todavía no se ha culminado la adopción como hijos e hijas de Dios. El Espíritu Santo comunica la vida de la nueva edad en el presente donde seguimos luchando con el presente siglo malo.

Este es el contexto para las declaraciones de Pablo sobre el hombre interior y exterior.

*Aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día, pues esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven, pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas (2 Cor 4,16-18).*

Para Pablo el mundo real o esencial es el que está en Cristo. Corresponde a la dimensión de Dios y la eternidad. Coexiste con el mundo virtual, caído bajo el poder del pecado.

Así que Juan y Pablo comparten la misma perspectiva sobre el mundo real o esencial y el mundo virtual. La diferencia es que el esquema apocalíptico de las dos edades queda en el trasfondo en Juan, mientras en Pablo está en el primer plano. En el fondo están de acuerdo que la relación con Dios Creador es la medida de valoración de la realidad o la verdad.

### ***Los Evangélicos: ¿ Virtuales o Reales?***

Si alguien vive en un mundo virtual somos nosotros los evangélicos. Enumeramos aproximadamente 0,5% de la población española, como mucho. La gran mayoría de la gente o no saben que existimos, o tienen una idea muy equivocada de lo que creemos y representamos. Parece que estamos luchando contra mar y marea.

Si la realidad de la vida dependiera de puras estadísticas, estaríamos perdidos, relegados a un mundo virtual e irrelevante, con poca conexión con el mundo real. Pero aquí precisamente la Palabra de Dios se dirige a nosotros hoy.

La realidad consiste en una relación apropiada de la criatura con el Creador. La valoración que cuenta, como sostiene correctamente Wolfhart Pannenberg, es la llamada perspectiva eterna del conjunto de la historia. Y en Cristo tenemos

una visión del conjunto, del fin y del futuro. El mundo real es el que está en Cristo, es un mundo en armonía con el Creador.

Así que no estamos perdiendo el tiempo con el estudio bíblico y teológico, con las reuniones de la iglesia, con los esfuerzos de comunicar el Evangelio a un mundo medio sordo. No estamos perdidos en las nubes en un mundo virtual espiritualizado, sino totalmente al contrario. Estamos en contacto con la realidad y la verdad viviente, y nuestra cosmovisión es una del mundo real.

Siempre habrá conflicto entre los dos mundos. Esto está claro. Pero Dios nos da su Espíritu para confirmarnos cada día en la realidad.

Así que nosotros podemos devolver la exhortación de los que no entienden la vida llevada desde la perspectiva de la fe. Como dicen en inglés:

*Get real!*  
*¡Sé realista!*

Marcos Abbott  
SEUT – El Escorial, España  
Enero 2007